

IMÁGENES E HISTORIAS

JOSE JAVIER GÓMEZ ARROYO

# Un ilustre consorte pasiego

**El líder de los liberales linarenses y presidente de la Diputación de Jaén, Julio Niño Muñoz, acostumbraba a pasar los veranos con su familia en Vega de Pas**

**M**aría Gómez Ortiz de la Torre, nacida en Vega de Pas, fue la afortunada heredera del imperio económico que hizo su tío don Marcos Ortiz de la Torre, igualmente oriundo de la precitada villa pasiega y que se tradujo en diversas concesiones mineras y un considerable patrimonio inmobiliario y de grandes extensiones de terrenos productivos de olivos en las ciudades de Córdoba y Linares (Jaén). Las buenas e importantes relaciones de don Marcos con el mundo de la política y los negocios en ambas localidades y sus continuos desplazamientos a Madrid, harán que la joven María participe igualmente de esos contactos con la alta sociedad de la capital de España y de estas dos ciudades andaluzas enriquecidas por la minería. Terminando el siglo XIX, la favorecida sobrina de don Marcos contrajo matrimonio con el prestigioso abogado, diputado provincial y líder de los liberales en Linares don Julio Niño.

El esposo de María Gómez Ortiz de la Torre, don Julio Niño Muñoz, pronto despuntó como funcionario de la carrera judicial empleado en el Ministerio de Gracia y Justicia. España por aquellos años vivía una turbulencia social y política derivada del desastre colonial de 1898 con el turno de los Partidos Conservador y Liberal, participes por igual de la misma clientela electoral y de las mismas figuras políticas en un recién estrenado reino de Alfonso XIII. Este período, iniciado años atrás, fue conocido como la Restauración Borbónica (1874-1923) y provocó la consolidación del sistema político apodado como caciquismo, cuyos elementos se encargaban de controlar los votos en las diferentes localidades como base de la alternancia política que se demandaba, siempre en manos de personas con cierto nivel económico. La red caciquil que imperaba no era cerrada, sino que irá consolidándose en el tejido social y político hasta el punto de hacerse imposible cambiarla a manos de quienes lo intentaron. Como sintetiza Luis Rabaneda, la España que vive Julio Niño es la España del Quijote, un país de soñadores sumergido en la pereza y el letargo, casi esperpéntico y lastreado por el desánimo donde el entramado de los dos partidos dinásticos, que concentraba la mayor parte del electorado, no representaba a la soberanía nacional acaparada por la Corona y convertida en poder omnímodo del Estado: «En España se hará imposible lo que en



Julio Niño con su mujer e hijos y Marieta de la Vega Revuelta en Vega de Pas en 1917.

otros países europeos, el paso de una monarquía constitucional a un verdadero parlamentarismo» (Corral y Mairá, un reformista en el Linares de la Restauración (1901-1913) Luis Rabaneda Sánchez, Archivo Histórico de Linares).

El líder de los liberales Julio Niño, asiduo visitante en Vega de Pas, fue alcalde de Linares en 1909 y sería nombrado vicepresidente de la Diputación de Jaén en 1913, llegando a presidirla durante un breve período en 1914 y con la primera responsabilidad de enfrentarse al reto de la reanudación de los trabajos en las minas de la localidad, concretamente en las de Arrayanes, que pertenecían al Estado y habían dejado sin trabajo a más de mil obreros, problema que solucionó satisfactoriamente gracias, entre otras cosas, a la estrecha amistad que le unía con el también ministro de Instrucción Pública don Julio Burrell: «Linares: Reina gran júbilo en el vecindario por haberse solucionado la crisis minera, debido a las gestiones realizadas cerca del Gobierno por el Sr. Burrell, en unión del alcalde D. José Ortiz y el Presidente de la Diputación D. Julio

Niño, que regresaron de la Corte habiendo conseguido la consignación de 85.000 pesetas para comenzar enseguida los trabajos en las carreteras y caminos de la ciudad y orden del ministro para admitir desde mañana 1.500 obreros en la mina de Arrayanes...» (La Correspondencia de España, 17 de agosto de 1914).

En 1916 Niño Muñoz fue nombrado vocal del entonces llamado Patronato Nacional de Anormales, creado para acoger a niños con alguna discapacidad psíquica bajo el punto de vista sanitario de prevención y atención médica y recibiría precisamente la noticia durante su estancia en Vega de Pas: «Linares (domingo, tarde) El vecindario de esta localidad ha recibido con júbilo el nombramiento hecho por el ministro de Instrucción Pública de vocal del Patronato de Anormales a favor de Don Julio Niño Muñoz, jefe de los liberales demócratas linarenses, diputado provincial y prestigioso abogado. El círculo Burrellista proyecta agasajarlo cuando regrese de la provincia de Santander, donde veranea». (La Correspondencia de España, diario universal de noticias, 13 de agosto de

1916). Posteriormente sería nombrado también comisario regio de la Escuela Industrial de Linares en 1917 y vocal de Círculo de la Juventud Liberal bajo la dirección del conde de Romanones. Es por estos años cuando la residencia familiar de la villa pasiega, hoy Casa Cuartel de la Guardia Civil, vive su mayor esplendor social, pues, a las diferentes cortesías de políticos e intelectuales de la región cántabra que visitaban a don Julio Niño, se unirían las destacadas amistades de su esposa. Vega de Pas también saboreaba los felices años veinte con la sociedad de glamour que nos visitaba y, a los conocidos nombres de Luis Buñuel, María Teresa León o la condesa de Yebes, habría de incluirse la visita de Su Majestad la reina doña Victoria Eugenia en julio de 1922 cumplimentando a nuestro ilustre consorte pasiego en su casa: «... Esta mañana estuvieron en la playa del Sardinero los infantes hijos de los Reyes. Tomaron el primer baño de la temporada. Por la tarde la Reina, con la condesa del Puerto y la duquesa de Santofía, fue en automóvil a la Vega de Pas...» (hemeroteca La Vanguardia, 13 de

julio de 1922).

Julio Niño completaría su brillante carrera judicial, una vez retirado de la política activa, al ser nombrado en 1932 juez del Tribunal de Justicia de Madrid hasta su fallecimiento. En el preludio de la guerra civil y durante su contienda su residencia pasiega permanece cerrada, hasta que en la posguerra vuelve a retomarse como morada veraniega de la hija de don Julio Niño y María Gómez Ortiz de la Torre, la popular Manolita Niño, mecenas de la iglesia parroquial a la que tuvo el buen gesto de donar, tras ser destruida la original durante la guerra civil, la actual imagen religiosa de Nuestra Señora de la Vega, con uno de los rostros tallados más hermosos que se conservan en Cantabria. Al legado de Manolita Niño a la parroquia se añadirían también el manto de gala de la Virgen con bordadura de oro y los pendientes, diversos trajes para los sacerdotes, el altar de La Piedad y buena parte de los gastos del nuevo retablo Mayor del templo que se confeccionó en 1950 y en cuya hornacina se aloja la bien parecida Patrona de los Pasiegos.